



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN



INTEGRANTES:

- Gómez Ledezma Lizeth
- Lozano Peña Jessica Ivonne
- Chávez Sánchez Michelle
- Maldonado Martínez Uziel
- Ruiz Sánchez Francisco Jesús
- Santes Ramirez Marco Antonio

LA CIENCIA ADMINISTRATIVA, JACQUES CHEVALIER & DANIELE LOSCHAK

ÍNDICE

PORTADA.....	1
RESUMEN.....	3
TAG.....	4
INTRODUCCIÓN.....	5
DESARROLLO.....	6
BIBLIOGRAFÍA.....	14

RESUMEN: La administración pública aparece en la historia como aparato estabilizador del Estado, el cual funciona a través de sus instituciones, quienes aplican dominación física e ideológica legítima, de esta manera es como se mantiene el orden social que le confiere el poder sobre los demás.

Su organización adquiere sentido con el modelo burocrático, especializa a sus miembros, quienes cumplen funciones de manera jerárquica, para así obtener la mayor eficiencia posible ante las demandas planteadas.

En la actualidad, con el sistema capitalista implementado, se limita a influir en las decisiones que tienen un impacto social.

TAG

-Ciencia Administrativa, -Ciencia Social, -Administración Pública, -Estado

INTRODUCCIÓN

El objetivo principal del presente trabajo es: *¿Por qué la Administración es una ciencia, cómo se conforma y por qué es importante su estudio así como su aplicación?*

Actualmente hemos escuchado el término Administración Pública, lo que nos lleva a pensar en el surgimiento de esta ciencia social que pasando los años ha tomado distintos significados pese a los diferentes autores que le han tratado de dar una conceptualización para su mejor desempeño y teorización. El estudio de la ciencia administrativa se ha visto complejo puesto que las distintas aportaciones que se le han brindado buscan un distinto significado y aplicación.

El autor, Chevalier en su obra “La Ciencia Administrativa” nos menciona cómo es que se ha fragmentado debido a los contextos diferentes en los que esta ciencia se ha presentado. Marcando una cierta diferencia entre la ciencia administrativa europea y la estadounidense que, como habíamos mencionado, se debe a su contexto e historia, así como a sus tradiciones, cultura, maneras de pensar, cuestiones políticas y demás de cada país.

Lo importante de la Ciencia Administrativa es llevarla más allá, a la praxis; la parte abstracta de su campo de estudio, es decir, aplicarla para poder observar el comportamiento de esta ciencia social, así mismo adaptarse donde haya insuficiencias para poder mejorar las estructuras y métodos de la Administración Pública, cosa que comenzó a partir de la segunda mitad del siglo XX.

“La buena Administración pública no puede olvidar que la sociedad del conocimiento ha de mejorar la calidad de la cultura cívica de las personas, pues de lo contrario estaremos desaprovechando una magnífica oportunidad para incidir positivamente en la mejora de las condiciones de vida de los ciudadanos”.

De esta manera, así la Ciencia Administrativa aplicada con base en el principio y obligación de la buena Administración pública, vincula la forma en que se deben dirigir las instituciones públicas en una democracia avanzada ya que dirigir en el marco de la buena Administración pública supone asumir con radicalidad que la Administración pública existe y se justifica, en la medida en que sirve objetivamente al interés general.

DESARROLLO

UNA CIENCIA SOCIAL EN GESTACIÓN

La ciencia administrativa aparece en esta perspectiva como una ciencia social todavía en gestión, cuyo objeto no es una realidad ya existente, la cual pide ser reconstruida con la luz de la teoría específica.

Uno de los objetos por construir es la especialidad de la administración pública como aparato de Estado, así, como también encontrar la separación de la administración y lo político. Ya que la finalidad de la institución no es tener el interés particular de sus miembros o de alguna clase como tal, sino ver el interés de la sociedad en general.

Los fines sociales de la administración son los que se diferencian de las organizaciones sociales, ya que al tener la especialidad de la administración pública no depende de los fines hipotéticos de su acción, sino de su intervención social.

Se encuentra una conexión con las otras formas instituidas, por lo tal la administración es también una institución social, es proyección, refracción y se reproduce en los modelos de organizaciones y de acciones comunes al conjunto de la sociedad, sin embargo, Las instituciones siguen siendo la expresión y el reflejo de un modo de producción.

Entre las ciencias como enfoque integrativo se encuentra: el derecho es uno de los actores principales del funcionamiento de la administración pública así como el sistema de legitimación, los estudios históricos hacen aparecer las constantes, el enfoque económico es el peso constante y creciente de la administración en la economía, por último, la sociología es la que estudia las relaciones sociales en ámbitos globales y en grupos restringidas.

Mientras que en las teorías de las organizaciones se hace abstracción de la dimensión política y de la función social específica de la administración pública.

Por lo que decimos que “La administración no es asimilable a alguna otra organización social, puesto que detenta el monopolio de la coerción. Ya que está formada en proporciones variables y es una institución social, y transcribe en su disposición interna una serie de rasgos generales y comunes al conjunto de las formas instituidas. Si bien, la administración dispone de una identidad propia, ligada a la posesión de medios específicos de acción.”

A su vez, entendemos que el Estado es neutro, ya que solo está en busca de una mediación entre lo público y lo privado, donde el Estado funge como el sector natural

que cobija esas fases fundamentales, sin embargo, el marxismo te dice que no debe ser así, que el Estado lo que debe de propiciar es una garantía que deba garantizar la protección, pero más a un sector público que a uno privado. Ya que la ciencia social ha jugado en la evolución histórica de nuestra sociedad.

La historia cíclica de las revoluciones es la historia cíclica de la deconstrucción-construcción de la Ciencia Social.

En la actualidad, existe una debilidad en la ciencia social avanzados para entender los interrogantes y problemáticas de nuestra realidad, sobre la necesidad de dar una nueva dirección a la tecnología y las ciencias naturales, pero también a la ciencia social, que contribuya, desde una óptica crítica, a la construcción de un mundo mejor.

EXPLORACIÓN DEL CAMPO CIENTÍFICO

Por lo tanto, ¿Qué es el sistema de administración y cómo es que se crea?; La administración es una instancia especializada de dirección y de dominación, dota a miembros del cuerpo social que imponen leyes sobre los demás con la finalidad de mantener orden y unidad. Su instrumento son las instituciones, quienes mantienen coacción y manipulación ideológica.

Nuestra ciencia nace como necesidad de cohesión y construcción de los espacios de poder según dicte el contexto histórico y el código social.

En la modernidad este proceso de dominación/sujeción se concreta particularmente cuando emerge un espacio político-administrativo, se regulariza a través de la coacción física concentrada en las manos de los dirigentes, quienes la ocupan contra los demás miembros de la sociedad en el nombre del interés general.

Los diversos espacios de poder que resultan del proceso de división social están articulados según un principio de orden y jerarquía.

Consideramos ahora, que la administración tiene como función reproducir el orden social existente. Mientras actúa como factor de cohesión, de unidad, también lo es de heterogeneidad, división, ya que se ha constituido a partir de una fractura. Trata de reforzar las relaciones de dominación y la jerarquía social, pero también amortigua las tensiones que ponen en peligro la existencia de la misma.

Alrededor del aparato del Estado se encuentran otras instituciones cuya función es la de controlar su poder (tribunales y parlamentos), así como influir en su ejercicio (partidos, grupos de presión); las primeras, construidas por diferenciación progresiva alrededor del monopolio, se encargan de disimular el poder de coacción e impiden un

acercamiento directo; las segundas atenúan la ruptura producida por la separación de la instancia administradora, y reducen simbólicamente la distancia respecto al poder.

Veamos su organización, el modelo burocrático está compuesto por una especialización de las funciones, subordinación jerárquica y centralización de las decisiones, impersonalidad de las reglas, culto de la eficiencia, rendimiento y rentabilidad.

Éste modelo se funda por un orden específico, organiza a sus miembros y establece un corte tajante con el exterior social, los cuales son unidos por el interés común. Los miembros, ahora funcionarios, son sometidos a una estricta disciplina de obediencia a sus superiores jerárquicos, quienes controlarán sus actitudes y sancionan eventualmente su falta a la ley de servicio. Hablamos de un tipo de organización monocromática, pues consagra la autoridad absoluta de la cúspide a la base. También se practica la división de trabajo, la administración burocrática comparte una serie de papeles diferenciados, repartidos en escalafones sucesivos, superpuestos y subordinado los unos a los otros.

Se necesita legitimar la coacción para dirigir a las masas, por lo que la administración consagra un poder específico llamado derecho, el cual expresa la absoluta superioridad del Estado sobre los individuos. Por esencia el derecho es un medio de sujeción y coacción, materializa la desigualdad fundamental entre quienes, hablando en el nombre del estado, tiene fundamento para ordenar, mandar, imponer, y a quienes deben someterse a su voluntad bajo pena de sanción.

La administración tiene una dimensión jurídica, traducida por la promulgación de actos de reglamentación, que se imponen a los administrados con fuerza obligatoria y quienes se ven obligados a cumplirla para evitar una sanción.

Si bien la coacción constituye su medio de acción específica, ella sola no es suficiente para dar a la administración la seguridad de alcanzar los objetivos. La violencia física debe ser vigorizada y sustituida por la violencia simbólica, aquella que por procedimientos de persuasión permite la vez que su utilización sea excepcional y que sus efectos se redoblen. Las creencias sirven tanto para economizar la coacción como para apoyar su ejercicio.

La aparición del espacio de poder administrativo ha sido ajustado de una construcción ideológica, con el objetivo de obtener la obediencia espontánea de los administradores, impregnados de los espíritus de creencia y la necesidad y la legitimidad de la autoridad administrativa. Aquí el Estado aparece como ente abstracto a quien se debe obedecer

sus exigencias pero también del cual se valen para legitimar sus acciones y mantener como un escudo de autoridad máxima ante la sociedad.

LA DILATACIÓN DEL ESPACIO ADMINISTRATIVO

Hay que mencionar, además, que la administración, en los últimos años ha resultado de gran importancia, la voluntad de la sociedad para participar se ha reforzado y en ocasiones ha llegado a polarizar el conjunto de relaciones de poder.

A pesar de que la administración pública conlleva varias responsabilidades, la vida social y sus individuos no escapan de su mirada. Si bien, la administración pública ha tenido teorías universales y reglas similares en su práctica, no significa que esta va a originar los mismos efectos; por ejemplo países capitalistas encuentran límites estructurales debido a la existencia de un espacio económico autónomo, la desaparición de las relaciones de producción capitalistas, ha permitido para países socialistas, llevar esta evolución a su término, llevando el espacio social entero a la órbita administrativa. (Chevallier, 1983)

La administración tiene una función esencial de control, regulación y animación de la vida económica: su papel es hacer que el crecimiento sea regular continuo, armonioso, corregir leyes de índole capitalista. (Chevallier, 1983) La administración resulta un pilar para el capitalismo, se ha dedicado a crear las condiciones indispensables para tomar fuerza y para crear un desarrollo; si bien no tiene un papel total sobre la sociedad y solo sirve como auxiliar.

Es hasta después de las dos guerras mundiales, las cuales impiden leyes económicas orillando a la administración a tomar un lugar en las empresas en decadencia. La influencia capitalista llega más allá a medida que crecen problemas sociales, sistemas de intervención social o de asistencia cada vez más complejos y diversificados se han ido estableciendo por la administración. (Chevallier, 1983)

Se puede afirmar que la administración conlleva una gran influencia en el poder al interior de la sociedad, tiene un papel central en un sistema político el cual refuerza dicha sociedad.

Es aquí cuando aparecen aparatos auxiliares a la administración, específicamente estructuras burocráticas que no solamente sobreviven a los problemas políticos sino se proliferan, manteniendo sus caracteres esenciales. Las funciones económicas sociales del Estado hacen pasar a primer plano la eficacia, impulsando así a la racionalización y profesionalización de la administración.

Es importante recalcar que a medida que existe una reproducción del orden burocrático van cambiando los caracteres iniciales pero no cambian los caracteres esenciales, esto toma complejidad cuando las actividades burocráticas se extienden y es por eso que los segmentos se diferencian, especializan y autonomiza.

A medida que los aparatos burocráticos son más complejos, se tiene menos conocimiento de cuál es su funcionamiento y cuales son las reglas que rigen a dicho aparato. es aquí cuando aparecen los conflictos y oposiciones en los diversos grupos jerárquicos lo que lleva a que cada aparato se encierre en sí mismo para cuidar sus propios intereses. La única manera de que se integren estos aparatos y funcionen en conjunto es en base a las redes de comunicación que facilitara las relaciones entre individuos lo que reforzará la cohesión y mejorará la eficacia.

El perfeccionamiento del poder administrativo

Un recorrido largo es el que tiene que pasar la administración para alcanzar su mejor forma, su ideal, es aquí donde surgen varios análisis del proceso, tomando en cuenta los factores que lo afectan y/o mejoran. La administración busca alcanzar sus objetivos modelando los comportamientos con la ayuda de procedimientos de influencia, de persuasión o de manipulación, en lugar de imponer su voluntad por medio de autoridad.

Se quiera ver de esta manera o no, la coacción se perfila tras de toda acción administrativa. Es así que llegamos al análisis de diversos puntos, enunciados por Chevallier.

La intervención social. La administración es un agente activo de reproducción que dispone, dentro del marco de las leyes estructurales que rigen su institución (de una capacidad de elección) de un margen de autonomía; las decisiones y acciones que emprenden influyen sobre los equilibrios sociales y modifican la estructuración del campo social. (Chevallier, 1983)

Como menciona Chevallier, la administración está encargada de regular el ámbito social del determinado lugar sobre el cual ejerce su autoridad, dicha administración juega un papel fundamental, ya que puede modificar o cambiar el equilibrio existente dentro de una sociedad.

La diversificación de las técnicas. Si la administración choca contra poderes concurrentes, debe transigir con ellos y servirse entonces de sus medios de acción para tratar de modificar su comportamiento. Si concentra la totalidad del poder social, su autoridad puede entonces irradiar sin dividirse en la sociedad. (Chevallier, 1983)

En el modelo administrativo tradicional, las técnicas de encuadramiento eran sistemáticamente empleadas. En los países socialistas, todas las actividades sociales son regidas por la administración. En el estado actual del capitalismo, no puede prescindir, para mantener su cohesión, de un importante sector público que escape a las presiones de la valorización.

Como no puede dominar las principales variables que rigen el desarrollo, la administración está obligada a pasar por la mediación de una política de manipulación de los comportamientos, Aplicando así, una coacción indirecta.

La búsqueda de la eficacia. En el pasado, la administración buscaba preservar los equilibrios sociales. En adelante la administración es llamada a intervenir activamente en el campo de las relaciones sociales. (Chevallier, 1983). Toca a la administración alcanzar los mejores resultados posibles y de reforzar sin tregua el alcance de sus intervenciones. Por una parte, busca utilizar lo mejor posible los medios de que dispone, tomando en consideración la relación costo/eficacia. Por otro lado el objetivo es reemplazar el empirismo y la subjetividad por un análisis lógico, coherente y completo de los datos disponibles y de las variables susceptibles de condicionar las elecciones.

El control de los comportamientos. El poder administrativo refuerza sus efectos, en la superficie, por la multiplicación de los dispositivos de control y, en profundidad, por una influencia creciente sobre los individuos.

La administración es metódica, así que buscará siempre la forma de persuadir a los individuos sobre los cuales ejerce su autoridad, de tal manera que, usando como elemento el comportamiento de los individuos, logre una manipulación y con ello, su objetivo dentro de dicha sociedad.

La normalización. Aquí como en el caso anterior, la administración busca el control, pues como se sabe, el que tiene poder siempre va a buscar ejercerlo, de una u otra forma. En este caso mediante una normalización de los métodos de control, busca institucionalizar dichos aparatos para brindarles legitimidad.

La trama institucional tiende a perfeccionarse sin cesar por la multiplicación, la diversificación, la miniaturización de los sistemas de control: no deja a nadie fuera de su influencia.

La manipulación. No se trata ya solamente de reprimir, de prohibir, o aun de imponer, sino de condicionar a los sujetos de tal manera que ellos acudan a contribuir activamente en el proceso de reproducción social. Modeladas por la ideología dominante, las necesidades sirven para alimentar el ciclo de renovación de los bienes y para justificar la producción de equipos colectivos.

La impregnación ideológica

Aparece como ideología matriz, ya que está en la base de todos los sistemas concretos de legitimación, a la vez que autoriza una gran variedad de producciones discursivas.

La universalización del discurso. Ninguna institución social puede subsistir sin borrar las huellas tangibles de la relación de dominación/sujeción que la atraviesa y la desgarrar. La administración, no es más que el mandatario del Estado, cuya potencia es puesta, por su intermediación, al servicio general del "pueblo entero". (Chevallier, 1983). Cada institución tiene necesidad de preservar su propia cohesión interna mediante la producción de un discurso auto legitimador.

La fragmentación del discurso. Esta fragmentación sigue en parte los meandros de la topografía institucional y de la segmentación administrativa. Para que el discurso siga siendo operacional y acarree efectos sociales positivos, el discurso debe ser renovado permanentemente, adaptado, revivificar su intención.

Es posible que, se haya demostrado que el desarrollo administrativo que se ha descrito a lo largo del tiempo y que supuestamente ha mantenido en la administración pública un "equilibrio estable", en realidad es un proceso de evolución continua que todavía tiene mucho camino por recorrer para llegar a un nivel alto de eficiencia.

Existe un cierto monopolio en el espacio administrativo, mismo que se ha construido a través de la fuerza y que por sí sólo no basta para asegurar su unión.

La administración ejerce su poder bajo una presión constante hacia los que lo conforman prometiendo una cierta igualdad en sus distintos ámbitos, creando sistemas más amplios de regulación sobre la sociedad y sobre sus medios de acción, extendiendo así su influencia en la relación administración /sociedad donde se desconoce un límite, puesto que entre dicha relación tiende a superponerse, interpretarse de diferentes maneras y terminando por confundirse.

Se puede ver de dos maneras: como una sociedad autorregulada o por una sociedad absorbida por un estado totalitario que polariza las relaciones de poder.

Como bien sabemos, el Estado juega un papel muy importante ya que tiene el deber de crear lazos en los grupos sociales y preparar una sociedad que pueda consensuar en donde la administración pueda accionar para llevar una dirección y organización que genere una buena competencia y eficacia, de este modo la administración dejó de utilizar la fuerza y recurrió a procedimientos de influencia ¿CÓMO? Se adquiere cierto poder de influencia cuando los mismos medios de acción de los cuales dispone la administración; le dan esa capacidad y posibilidad para modificar los equilibrios sociales, ya sea por medio de los servicios sociales o las políticas públicas que implementa.

Entonces ¿QUÉ PASA DESPUÉS? Con la llegada e implementación de un sistema capitalista la administración empieza a tener muy poca influencia, en un mercado internacional cuyas reglas y disputas no puede dominar; entonces se convierte en la regla de un sistema internacional cada vez más jerarquizado y estratificado alrededor de las clases dominantes.

Poco a poco se va desviando el sistema burocrático porque sus características se van disipando una por una donde por un lado predomina la variedad de las estructuras, y las transformaciones del sistema de autoridad por el otro.

El aparato administrativo empieza a basarse en especializaciones por sectores y con ello la barrera que separaba la influencia de la sociedad; creando una constitución de intercambios que propaga un límite entre lo público y lo privado, surgiendo a su vez instituciones autónomas disponiendo y recuperando el dominio de acción regida por profesionales y poniendo en práctica actividades específicas

¿PERO QUÉ PASA? El aparato burocrático no logra controlar su autonomía y su poder de iniciativa y dan paso a la centralización.

Dando como resultado un funcionamiento burocrático alterado por la atadura jerárquica, donde los funcionarios apoyados por la movilización sindical, reclaman las determinaciones establecidas respecto a sus condiciones de empleo y el desenvolvimiento de su carrera.

Bibliografía: Jacques Chevalier y Daniele Loschak. *LA CIENCIA ADMINISTRATIVA*, (ed.) 1, trad. de José Barrales Valladares—México : FCE, INAP, 1983.

Cibergrafía:

RODRÍGUEZ A. JAIME. (12 DE MARZO 2014) *LA BUENA ADMINISTRACIÓN COMO PRINCIPIO Y DERECHO FUNDAMENTAL EN EUROPA*.
<https://www.revistamisionjuridica.com>